

## DICCIONARIO DE ANTROPOLOGÍA BOLIVIANA

### HENRIETTE SZABÓ

SZABÓ, Henriette Eva: Diccionario de la antropología boliviana, Santa Cruz de la Sierra, Aguarañue, 2008.

Los diccionarios constituyen una fuente inagotable para el estudio multidisciplinario de las sociedades, en los cuales se registran términos y conceptos que expresan los procesos culturales de los pueblos, tanto en el ámbito cultural, científico y tecnológico. Los diccionarios son fuentes importantes para estudiar los cambios y novedades de las sociedades del pasado y del presente. Por tanto, el uso de diccionarios es una manera innovadora en el acceso a las fuentes para los estudios antropológicos, históricos, etnohistóricos, geográficos, arqueológicos, sociológicos, etc.; y hace que la investigación sea interdisciplinaria.

*El Diccionario de la antropología boliviana*, de la doctora Henriette Eva Szabó, antropóloga húngara, es un novedoso estudio presentado en forma de diccionario. La autora no sólo consultó los diccionarios de aymara de Ludovico Bertonio y quechua de González Holguín, del siglo XVI y XVII, sino también a los cronistas hispanos, autoridades españolas, evangelizadores, viajeros del siglo XIX, censos de población de Bolivia -donde se registra la población de los pueblos indígenas u originarios-, y todos los aportes de la literatura antropológica, etnohistoria e histórico de Bolivia, que constituyen la piedra fundamental de la obra.



El gran mérito de la obra es que no sólo se trata de una simple recopilación de datos ordenados alfabéticamente, como en los diccionarios usuales, donde se anotan definiciones y conceptos, sino que la autora anota las fuentes bibliográficas en forma breve y concisa al final de cada referencia y las complementa en la bibliografía general.

Por supuesto, el diccionario registra términos en aymara, quechua, guaraní, chiquitano y muchas lenguas, con una inmensa cantidad de productos alimenticios, la flora, fauna, de la zona altiplánica, valles interandinos, Cusco, la Amazonía y el Chaco, los cuales fueron contextualizados con nombres científicos. Por supuesto, esta información es vital para la consulta de ecologistas, biólogos, in-

genieros agrónomos y útil como manual de consulta en centros de formación de maestros, para el nivel inicial, secundario, normales y universidades.

Un aporte valioso y sorprendente es el estudio de las 400 etnias que habitaron el norte paceño, llanos de Moxos, Chiquitanía, Chaco, altiplano y valles interandinos. Así, la investigadora demuestra que los 36 grupos étnicos que son reconocidos hoy en Bolivia sólo son una parte de ellos. No obstante, los grupos étnicos anotados por la autora, pudieran ser subgrupos diferentes a los nombrados por los misioneros y viajeros. Szabó también demuestra que, a inicios del siglo XX, existían 100 grupos étnicos, de los cuales actualmente están desapareciendo la etnia amazónica gurarasug'we, los artanese, los allano -que vivieron cerca de Santa Cruz-, los arechucho -una etnia oriental que vivió en el departamento de La Paz, probablemente en la provincia Larecaja-, y muchos otros. La investigadora registra cómo estos pueblos sufrieron diversas formas de desestructuración a causa de la política evangelizadora de los franciscanos, jesuitas, redentoristas etc., y el Estado -colonial y republicano-, además de los procesos de cambio por las migraciones dentro y fuera de su espacio geográfico -Paraguay, Brasil o Perú-, la asi-



milación a otros grupos étnicos, la formación de haciendas ganaderas y la sobreexplotación de las mismas, o la completa desaparición por enfermedades y epidemias.

Asimismo, un gran mérito de la obra es que los grupos étnicos, en su mayoría, fueron localizados de acuerdo a los grados geográficos, número de habitantes y lenguas habladas por cada uno de ellos. La autora complementa su estudio con descripciones de los grupos étnicos, características somáticas de cada una de las etnias; la economía, el tipo de alimentación, música, vestimenta, juegos, tradiciones, héroes míticos, leyendas, sistema de autoridades, etc. Toda esta información se ubica en el contexto histórico, etnohistórico y antropológico.

Otro mérito es que la autora sale del esquema simple del diccionario, de anotación y ordenamiento alfabético, ya que lo enriquece con algunos ensayos antropológicos de varios grupos étnicos, mostrando procesos socio-económico-culturales de largo alcance.

Es muy interesante leer la historia de los líderes indígenas del oriente, ignorados por la historia oficial de Bolivia, quienes lucharon por el territorio, la cultura y la sobreexplotación desde la colonia y la república, hasta el presente. Por ejemplo Juan Bautista Arumá, capitán de chiriguano, llamado también Arumilla, quien encabezó la rebelión general contra los españoles entre 1727-1735, "comenzando en las reducciones de Chuquisaca en defensa del territorio, contra la colonización de las haciendas y dominación misionera de dominicos, agustinos, jesuitas". En efecto, la sublevación se debió a la "falta de la tierra por el crecimiento del grupo étnico

chiriguano" y se extendió a todo el dominio chiriguano. La lucha de 10 años no fue ganada por los españoles, aunque los españoles "mataron 300 indios, quemando las tierras y sembradíos". (p. 73)

Otro líder fue José Ignacio Aireyu, llamado también Tengua, "Capitán grande los chiriguano de la zona Caipipendi de los años 1880. Defendió los derechos de su región contra el Estado y contra la invasión de los hacendados" (p. 35). Tampoco quedó en el olvido la lucha de líderes como Tupak Amaru (1781); ni tampoco fueron excluidos los líderes aymaras Tupak Catari y José Santos Marca Tula, éste último, apoderado de los caciques, quien luchó por la restitución de las tierras de comunidad a los ayllus en 1939.

La autora complementa la lucha de largo alcance de los pueblos del Oriente y Occidente con la historia de las organizaciones indígenas y campesinas actuales en Bolivia. Tal es el caso de la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia, (CIDOB) que reúne a la mayoría de las etnias de las Tierras Bajas para representar sus intereses, organizados según la ubicación geográfica y unidad cultural. No es difícil entender que estas luchas indígenas, a través de la historia, en especial en la Amazonía, están vinculadas a la conservación de territorios que milenariamente ocuparon. Más allá de la simple vivienda, la tierra es vital para el cultivo, derecho a las aguas, lugares de pesca y explotación de recursos naturales. Todos estos factores han sido vitales para garantizar la vida de los grupos humanos, como en cualquier sociedad.

Tal es la importancia de la obra que, a través de los cuadros de las familias lingüísticas y grupos

étnicos, puede construir mapas étnicos y lingüísticos de Bolivia desde los tiempos milenarios.

Los datos registrados en el Diccionario de Szabó, son de vital importancia, su consulta es esencial para entender y aplicar en forma científica a los planes de desarrollo del país y sobre todo, para entender a la sociedad pluriétnica y pluricultural boliviana. Valorar los aportes de estos pueblos en todas las dimensiones es un reconocimiento histórico, ya que no sólo se debe usar a los originarios o indígenas para las demostraciones folklóricas, sino que esos conocimientos científicos milenarios, sobre técnicas del manejo del medio ambiente, plantas comestibles, medicinales, zoología etc., deben ser aplicados en el presente para mejorar sus condiciones de vida en el futuro.

Por otro lado, las lenguas, casi en extinción, deben ser recuperadas con la creación de institutos de lingüística, donde los hablantes originarios sean los maestros. Ellos deben ser reconocidos y pagados por el Estado boliviano para que estos pueblos no vivan como residuos culturales, incapaces de aceptar las ventajas de una buena educación y mejoras en la salud.

De esta manera, se hará un reconocimiento histórico a todos los pueblos indígenas y originarios del oriente y occidente andino que lucharon por el espacio geográfico, contra la mentalidad colonizadora, que los tilda de ser indígenas "ignorantes y salvajes" que deben ser civilizados y modernizados.

*La Paz, 2 de junio de 2009*

**Mary Money Ph.D.**  
**Colegio Nacional de**  
**Historiadores de Bolivia**